

El muro en la frontera. Ingrato pago

El pasado viernes 29 de septiembre del 2006, el presidente Bush aprobó la iniciativa recibida del Senado para iniciar la construcción de un muro a lo largo de la frontera con México, destinado a tratar de detener la inmigración de ilegales a los Estados Unidos. Los senadores aprobaron la iniciativa con 80 votos a favor y 19 en contra, la cual previamente fue autorizada por la Cámara Baja. Como parte de esta iniciativa, asimismo, el Congreso también dio luz verde al adelanto de 1, 200 millones de dólares para iniciar la construcción del citado muro, el cual costará un total de 6 mil millones de dólares.

Ante la aprobación de estas medidas, que ya eran consideradas prácticamente un hecho, hubo diferentes reacciones. En contraste con las actitudes triunfalistas de la mayoría de congresistas especialmente republicanos, hubo expresiones de rechazo de ciudadanos y del propio gobierno mexicano, así como de representantes de la autoridad de gobiernos locales fronterizos.

Para las organizaciones civiles, laicas y religiosas, que se encuentran en la frontera abogando por los derechos de los inmigrantes, el único resultado que estas medidas tendrán será la muerte de más inmigrantes y que éstos acudan y se expongan cada vez más a ser víctimas de los "coyotes". Sobre todo, les entristece que la Reforma migratoria ofrecida por la administración Bush desde el inicio de su primera administración, haya sido sólo una medida para ganar votos y simpatizantes. Para México, y en especial para el presidente Vicente Fox este paso significa un enorme retroceso y deja ver claro qué poco le sirvió haber fungido como uno de los principales aliados de la Casa Blanca en el contexto continental. (FR)